RASGOS BASICOS DEL DESEMPLEO EN ESPAÑA

El problema del paro afecta tanto a los países grandes como a los pequeños, como también a los altamente industrializados y en desarrollo. España se sitúa, entre los países de la OCDE, con el más alto nivel de paro y la más baja tasa de actividad económica. Según **Julio Alcaide Inchausti,** las causas explicativas del más alto nivel de paro que soporta la sociedad española hay que buscarlas en la alta tasa de natalidad en los años sesenta y primera parte de los setenta; en el retorno de trabajadores españoles de Europa, y en las causas económicas, entre las que destaca el acusado crecimiento de los costes reales del factor trabajo a partir de 1974.

El paro español es marcadamente juvenil, femenino, de larga duración, afectando especialmente a los sectores industriales más castigados por la crisis económica y a la construcción, y distribuyéndose de forma desigual desde el punto de vista regional.

Las expectativas no son halagüeñas. La población española en edad de trabajar seguirá creciendo hasta 1996, y con ello la población activa. Tendría que crecer el empleo en tasa apreciable para que el paro comience a descender. Lo que exigirá notables aumentos del PIB, dado el crecimiento previsible de la productividad española, sensiblemente inferior a la media comunitaria.

I. NIVEL DE PARO EN ESPAÑA Y TASA DE ACTIVIDAD. COMPARACION CON OTROS PAISES

EL empleo y el paro constituyen la preocupación básica de las modernas sociedades. La crisis económica mundial y el cambio tecnológico han promovido disminución de la demanda de trabajo, lo que se ha traducido en aumento notable de las tasas de paro. El problema del paro en los países de la OCDE queda reflejado en los treinta millones de parados computados en 1985, de los que diez y nueve millones corresponden a los países europeos de la OCDE. La tasa de paro, que en 1973 se evaluó en el 3,5 por 100 de la población activa, tanto para el conjunto de los países OCDE como para el grupo de países europeos de dicha organización, se ha elevado en 1985 a tasas equivalentes al 8,2 por 100 de la población activa del total países OCDE y 11 por 100 en los países europeos OCDE.

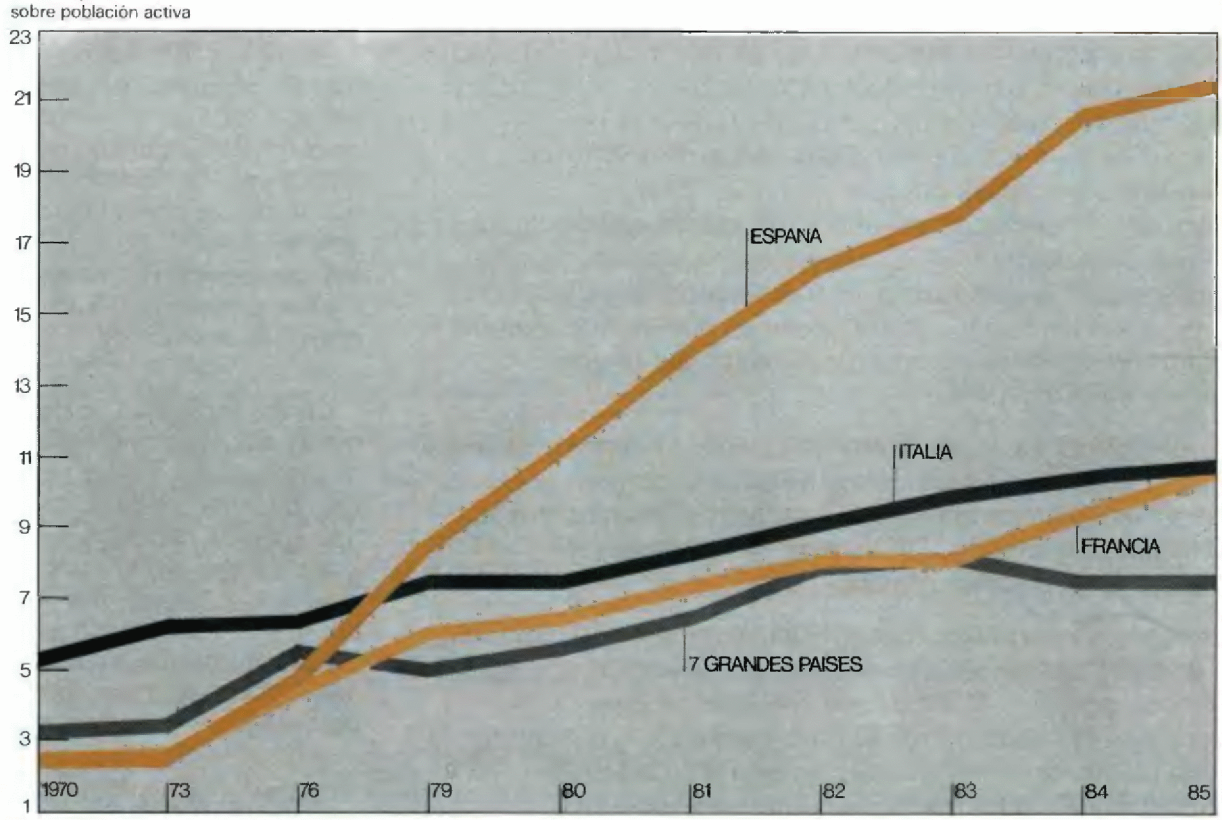
Entre los siete grandes países, cuya tasa de paro conjunta evolucionó desde el 3,4 por 100 en 1973 al 7,5 por 100 en 1985, solamente Japón, con tasa de paro equivalente al 2,5 por 100 de su población activa, puede considerarse en situación de pleno empleo. Los seis países restantes se mueven en tasas de paro que van desde el 7,2 por 100 de Estados Unidos de Norteamérica al 12 por 100 del Reino Unido. El conjunto de pequeños países OCDE pasó de una tasa de paro del 3,2 por 100, en 1973, al 12,2 por 100 en 1985. Un dato que evidencia cómo la problemática del paro afecta tanto a países grandes como a pequeños, y a los países con alto nivel de desarrollo económico.

Como excepción, existen algunas naciones con bajas tasas de paro, que las colocan en situación de pleno empleo. Así Islandia y Suiza con el 1 por 100, Luxemburgo con el 1,5 por 100, Noruega y Suecia con el 2,75 por 100 y Austria con el 4 por 100 son países privilegiados que han podido soslayar tan grave problema.

Desde cualquier vertiente que se examine, la posición relativa de España resulta ser la peor entre los países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Un estudio de dicha Organización, publicado en septiembre de 1985, titulado *Perspectives de L'Emploi,* recoge en sendos cuadros las tasas de actividad, ocupación y paro de los países integrados en la OCDE (tablas 1 a 3 del anexo estadístico).

Frente al 69,1 por 100 de población activa, respecto a la que tiene edad para trabajar (16 a 65 años), que se computa para el total OCDE en 1984 y del 65,2 por 100 en los países europeos de la OCDE, España sólo incorpora como población activa, en igual año 1984, al 55,5 por 100

GRAFICO 1
EVOLUCION DE LA TASA DE PARO



de su población en edad de trabajar. Holanda, con el 59,5 por 100, y Grecia, con el 59,6 por 100, son los países europeos que más se aproximan a la baja tasa de población activa española. Si España registrase una tasa de actividad del 65,2 por 100 de su población en edad de trabajar, la población activa se incrementaría en 2,3 milones de personas, segmento de población en el que está incluida la que viene denominándose como población desanimada, es decir, población que, teniendo edad y aptitud para el trabajo, no se integra en el mercado laboral ante la dificultad para lograr un empleo adecuado.

La población ocupada en España, en relación a la población en edad de trabajar, se limitaba en 1984 al 43,7 por 100, tasa sensiblemente inferior a la del conjunto de países europeos y a la de cada uno de ellos. La población ocupada en los países europeos de la OCDE equivalía en 1984 al 58 por 100 de la población en edad de trabajar, mientras que los países con más baja tasa de ocupación se situaban en tasas superiores a la española. Holanda, con el 51 por 100, e Irlanda, con el 52,6 por 100, son los países que siguen a España en la posición más baja de población ocupada. Para alcanzar en España en 1985 el nivel de ocupación medio de los países europeos tendrían que añadirse 3,4 millones de nuevos empleos, y para alcanzar la posición de Holanda, el país europeo que más se aproxima a España en cuanto a bajo nivel de ocupación de su población, tendrían que crearse 1,7 millones de nuevos empleos.

A pesar de la baja tasa de actividad de la población española, la tasa de paro que se soporta en España es también la más elevada entre los países que integran la OCDE.

La publicación de la OCDE, *Perspectives Economiques,* en su número 38 (diciembre de 1985),

sitúa la tasa de paro en España en el 22,5 por 100 de su población activa. Tasa que discrepa sensiblemente del 8,2 por 100 computado para el conjunto de países OCDE, del 10,5 por 100 a que se llega en el conjunto del Mercado Común (diez países) y del 11 por 100 referido a los países OCDE-Europa. La tasa de paro española es superior a la de Irlanda (16,5 por 100), Holanda (14,5 por 100), Bélgica (13,7 por 100) y Turquía (13 por 100), que son los países que siguen a España en cuanto a las más altas tasas de paro.

El alto nivel de paro y la baja tasa de ocupación de la población española se confirman tanto si se analizan los datos de paro registrado en las Oficinas de Empleo (INEM), como a la luz de las Encuestas de Población Activa (EPA) que trimestralmente elabora el INE. Los últimos datos publicados hasta el momento por la EPA corresponden al cuarto trimestre de 1985, y evalúan en 2.934.000 el número de personas en paro en dicho trimestre, cifra que equivale al 21,78 por 100 de la población activa computada. El paro registrado por las Oficinas de Empleo en el mes de diciembre de 1985 se elevaba a 2.731.505 personas. La discrepancia entre ambas estadísticas (178.600 personas) queda explicada en su mayor parte por los trabajadores eventuales agrícolas subsidiados, no computados en las estadísticas de paro registrado, pero sí en la EPA.

A pesar de la notable aproximación que resulta de dos investigaciones estadísticas tan diferentes, existe duda sobre la fiabilidad de los datos de paro en España. Se tiene la impresión de que una parte de la población registrada como parada pudiera realizar algún tipo de trabajo ocasional o en economía sumergida. Aun en el caso de que el 20 por 100 de la población que se declara parada no lo fuera, la tasa de paro española todavía se situaría en el 17,4 por 100 de su población activa, más alta que la de cualquier otro país europeo.

II. RAZONES EXPLICATIVAS DEL MAS ALTO NIVEL DE PARO ESPAÑOL

Tres grupos de motivaciones explican el porqué de la más alta tasa de paro soportada por España. Dos de ellos aparecen vinculados a la oferta de trabajo y el último hay que enmarcarlo en la mayor incidencia en España de la crisis económica mundial posterior a 1973.

1. Motivaciones demográficas

Las dos primeras causas, es decir las que actúan sobre la oferta de trabajo, tienen un claro signo demográfico. En primer lugar, la alta tasa de natalidad de la población española en los años cincuenta y sesenta se ha traducido en una inusitada oferta de trabajo por parte de los jóvenes que van alcanzando la edad de trabajar. Como puede verse en la tabla 4, en la década de los años sesenta nacieron en España 6.621.182 niños, equivalente a una tasa de natalidad del 20,94 por 1.000, tasa muy elevada en relación a la registrada en otros países europeos.

Según el Censo de Población del INE referido a marzo de 1981, la población comprendida entre 11 y 20 años, que debe corresponder a los nacimientos registrados entre 1960 y 1969, se elevaba (tabla 5) a 6.526.503, equivalente al 98,57 por 100 de los nacimientos registrados en la década de los años sesenta.

Como la población comprendida entre 11 y 20 años censada en 1981 que residía en el extranjero en 1970 era de 67.099 personas, los españoles nacidos entre 1960 y 1969, supervivientes en 1981, equivaldrían al 97,56 por 100 de los nacidos. Estos datos, aparte de confirmar la bondad de los datos censales, muestran cómo más del 97 por 100 de los nacimientos pasarán a integrarse en el conjunto de población en edad de trabajar transcurridos quince años después de su nacimiento.

La acusada tasa de natalidad española y la menor mortalidad promovieron un notable crecimiento de la población en edad de trabajar, comprendida entre 15 y 64 años, con incrementos medios anuales de 269 miles de personas para el período 1978-1984, incremento que tenderá a reducirse a partir de 1985, pero todavía con crecimiento neto próximo a las 200.000 personas hasta 1990 (tabla 6).

Es, por tanto, en la elevada tasa de natalidad española de los años cincuenta y sesenta donde puede encontrarse la explicación de la baja tasa de actividad y la alta tasa de paro que registra España en relación a otros países europeos.

La segunda causa que ha contribuido al mayor nivel de paro que padece la sociedad española procede del retorno de emigrantes procedentes de Europa. En la década de los años sesenta fue intensa la emigración es-

pañola al exterior. La crisis de los años setenta, que afectó a los países europeos receptores de emigración hispana, promovió el retorno de una buena parte de personas en edad de trabajar, que hubo de integrarse en el cómputo de la población activa española. Según los datos del Censo de Población de marzo de 1981, en aquella fecha se registraron 321.252 habitantes de 16 a 65 años que residían en el extranjero cuando se realizó el Censo de Población de 1970. Cifra que tuvo que incrementar la oferta de trabajo, ya de por sí elevada a causa de la mayor tasa de natalidad.

2. Motivaciones sociológicas y económicas

A las causas puramente demográficas que explican la más alta tasa de paro española hay que añadir las de carácter sociológico y económico que nos diferencian del resto de Europa. La baja tasa de actividad de la población femenina española, que en 1970 se limitaba al 29,2 por 100 de su población de 16 a 65 años, fue creciendo moderadamente hasta situarse en el 34 por 100 en 1985. Aunque dicha tasa está muy lejos del 49,8 por 100 que registra la OCDE-Europa o del 55,3 por 100 que corresponde a la OCDE-total, es evidente que la tendencia femenina a integrarse en el mercado de trabajo ha sido un factor adicional en el crecimiento de la oferta.

No puede dudarse de que el empleo es una variable social que aparece fundamentalmente implicada con la evolución económica. El coste del trabajo constituye uno de los factores más significativos, habiéndose demostrado cómo a unos costes laborales más altos se contrapone un menor nivel de empleo.

A partir de los años 60 se puso en evidencia cómo la transformación económica española no era capaz de crear el nivel de empleo derivado de una mayor oferta por parte de una población activa progresivamente creciente. En el período 1961-1973, que contempla la etapa de máximo crecimiento de la economía española, a tasa acumulativa anual del 7 por 100, el crecimiento del empleo se limitó a una modesta tasa anual del 0,7 por 100. Como la población activa española, por su expansión demográfica, crecía a tasa anual acumulativa del 1,1 por 100, quedaba un saldo del 0,4 por 100 que debería aflorar en los niveles de paro o en la emigración externa. La circunstancia de que las economías europeas vivieran en aquellos años una etapa de crecimiento intenso, que propiciaba incrementos en la demanda de los empleadores, permitió que España equilibrara su balanza laboral con la emigración a Europa de los excedentes de población activa en nivel aproximado de 60.000 personas por año.

La crisis económica española coincidió con el cambio político y la explosión de las reivindicaciones sociales, que se tradujeron en fortísimo crecimiento de los salarios reales, no compensado con aumentos equivalentes de la productividad. En el período 1973-1982 la Renta Nacional, a precios constantes, creció el 9,4 por 100. En igual período de tiempo, los costes salariales, en términos reales, crecieron el 53,1 por 100 (tasa anual acumulativa del 4,8 por 100). Como el PIB creció sólo el 20,6 por 100, el coste unitario del trabajo aumentó en nueve años en el 26,9 por 100, incremento que duplica con exceso la media europea.

El profundo cambio en la estructura de la distribución funcional de la renta española, derivado del alza del coste del trabajo, tuvo un efecto fulminante sobre la tasa de ahorro e inversión. La tasa de ahorro nacional bruto, que en 1973 se elevaba al 27 por 100 del PIB, se redujo hasta el 16,6 por 100 en 1982, mientras que la formación bruta de capital fijo descendió desde el 24,1 por 100 en 1973 al 18,6 por 100 en 1982. En la Comunidad Económica Europea la caída de estas variables fue mucho menos acusada. La inversión en capital fijo, que en 1973 se situaba en el 22,8 por 100 del PIB, descendió hasta el 19,2 por 100 en 1982, mientras que el ahorro bruto pasó del 25,1 por 100 del PIB en 1973 al 19,1 por 100 en 1982. Resulta, por tanto, evidente que mientras los países de la CEE perdieron 6 puntos porcentuales del PIB en su tasa de ahorro y 3,6 puntos porcentuales en su tasa de inversión, entre los años 1973 y 1982, España perdió 10,4 puntos porcentuales del PIB en su tasa de ahorro y 5,6 puntos en su formación bruta de capital fijo, el 73 y 56 por 100 respectivamente más que la CEE. Una razón bastante contundente para explicar el diferencial de paro que padece España, aparte de las razones demográficas antes aludidas.

III. CARACTERISTICAS DEL PARO ESPAÑOL

El paro en España se configura fundamentalmente como un

paro juvenil, acusadamente femenino, de larga duración y desigualmente distribuido desde el punto de vista sectorial y territorial; también con incidencia dispar según el nivel cultural y de formación profesional.

• El paro juvenil, el registrado entre la población de 16 a 24 años, se elevaba en el tercer trimestre de 1985 a 1.374,7 miles de personas, es decir, absorbía el 47,6 por 100 de la población que se declaraba en paro. Frente a una tasa de paro conjunta del 21,8 por 100, la población joven registraba una tasa de paro, sobre su población activa, del 48,2 por 100. La población de 16 a 19 años incorporaba una tasa de paro del 55,1 por 100 y la de 20 a 24 años del 44,6 por 100. El 67 por 100 de los jóvenes parados españoles no tuvieron nunca un primer empleo.

Es evidente, ante los datos precedentes, que el paro español es básicamente juvenil, lo que es coherente con las causas detectadas como originarias del más alto paro de España. El paro juvenil es también una característica universal. Así, en el trabajo elaborado por la OCDE en septiembre último, titulado *Perspectivas del Empleo,* la tasa de paro joven para un conjunto de doce países, constituido por los siete grandes más Australia, Finlandia, Noruega, España y Suecia, se elevaba al 16,9 por 100 (año 1984). Obviamente, España, con una tasa de paro juvenil del 44,5 por 100, supera a cualquiera de los once países restantes. Italia ocupa el segundo lugar, con una tasa de paro juvenil del 34,1 por 100, seguida de Francia con el 26,1 por 100. En los últimos lugares figuran Japón, con sólo el 4,9 por 100, y Suecia y Noruega con el 6 y 7,6 por 100, respectivamente.

CUADRO N.° 1

TASAS DE PARO SEGUN EL NIVEL DE ESTUDIOS (2.° TRIMESTRE 85)

	De 16 a 19 años	*De 20 a 29 años*	*De 30 a 44 años*
Sin estudios	47,3	46,0	26,2
Estudios primarios	51,9	32,5	14,0
Estudios medios	58,5	37,1	10,3
Estudios superiores	—	39,8	7,1

• La segunda característica del paro español es su condición de femenino. Mientras que, según la EPA del 3.er trimestre de 1985, el paro masculino registraba una tasa del 20 por 100, el femenino se elevaba al 25,8 por 100. A esta circunstancia hay que añadir la baja tasa de actividad de la población femenina española. Frente a una tasa de actividad para la población masculina de más de 16 años del 68,7 por 100, la actividad femenina se limita a sólo el 27,8 por 100.

La baja tasa de actividad femenina en España queda fielmente reflejada en la tabla 6 del Informe de la OCDE citado. Así, mientras que en 1983 la tasa de actividad femenina en España, para la población comprendida entre 16 y 65 años, era del 33,1 por 100, la del conjunto de países OCDE-Europa se elevaba al 49,8 por 100, y para la OCDE-total al 55,3 por 100. Los países que más se aproximan a la baja tasa de actividad femenina española son Irlanda, con el 37,9 por 100; Noruega, con el 39,8 por 100, y Grecia, con el 40 por 100. El resto de países OCDE supera la tasa del 40 por 100, hasta alcanzar el nivel del 76,6 por 100 en Suecia, tasa que se aproxima a la masculina (85,9 por 100).

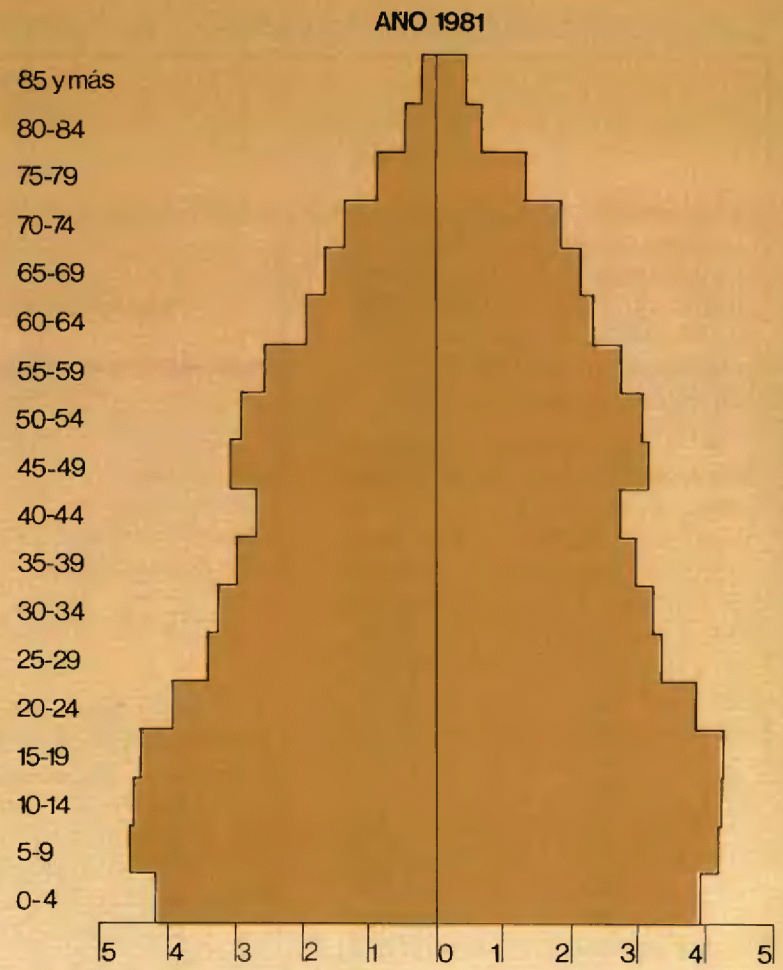
• Desde la óptica del nivel de formación, resulta evidente que las más altas tasas de paro se concentran en la población que carece de estudios. En el tramo más jóven es mayor el paro entre los que realizaron estudios medios, mientras que en el tramo de 20 a 29 años es especialmente intenso el paro entre los que realizaron estudios superiores, circunstancia que se corrige ampliamente, a partir de los 30 años (cuadro n.° 1).

Parece cierto que, aunque a la terminación de los estudios los jóvenes no consiguen empleo rápidamente, su estabilidad, una vez alcanzado el primer empleo, se hace más acusada en la medida en que su nivel formativo es más elevado.

• Desde la vertiente sectorial, el paro español, en forma similar al europeo, es básicamente industrial y, dentro de la industria, afecta fundamentalmente al sector constructor. El paro afectaba, en el 2.° trimestre de 1984, al 21,9 por 100 de la población activa del sector industrial, mientras que en el sector servicios sólo incidía en el 10,7 por 100 y el 11,8 por 100 en la agricultura y pesca.

PIRAMIDES DE LA POBLACION ESPAÑOLA

EVOLUCION PREVISTA: 1991 Y 2001

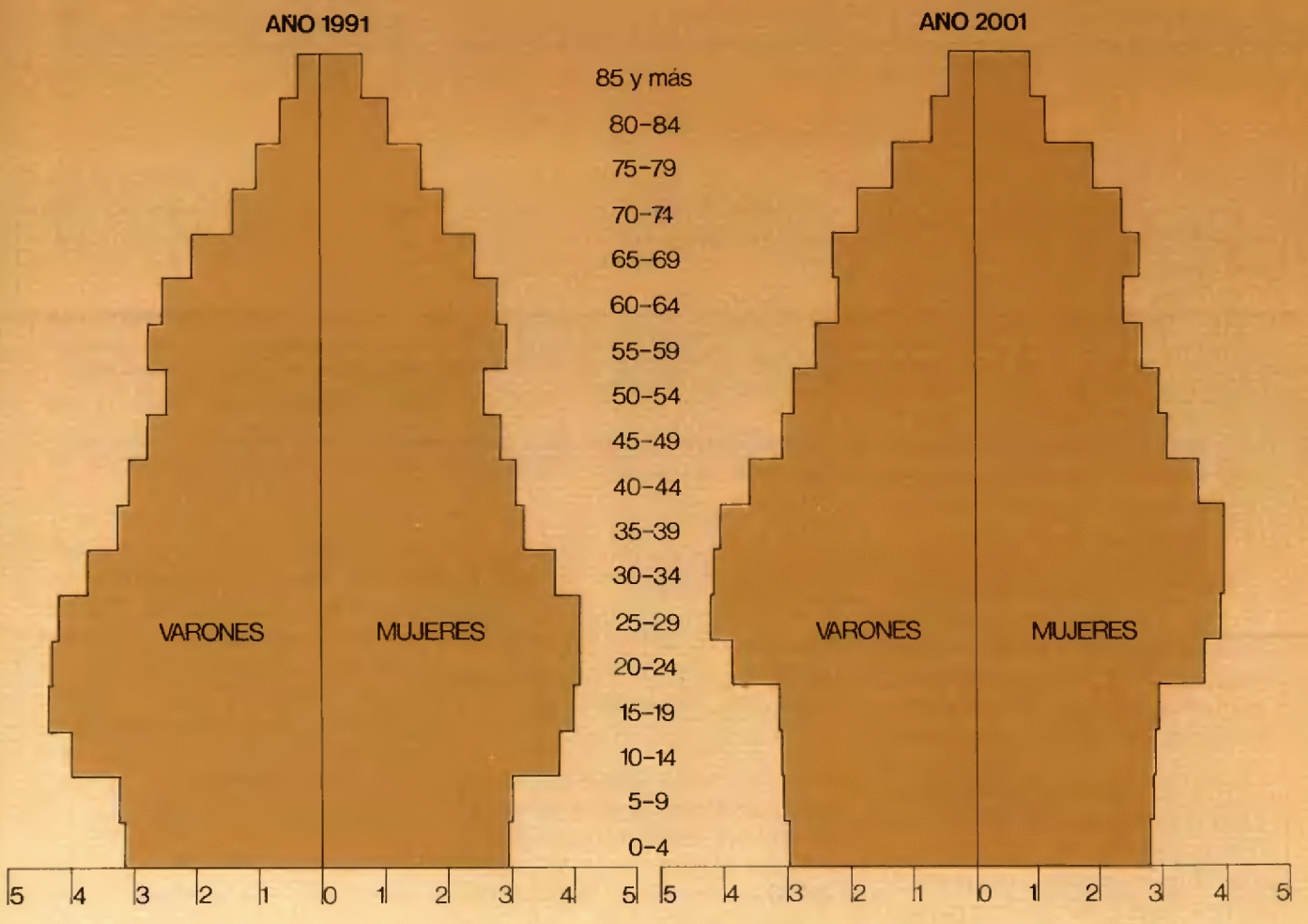


El gráfico muestra las proyecciones de la pirámide de población española, a partir de 1981 y para los años 1991 y 2001. La previsión más arriesgada se sitúa en los tramos de población infantil, puesto que la evolución prevista de la natalidad a partir de 1986 puede verse alterada por la realidad. La estimación practicada, que viene a repetir el número de nacimientos en los quince próximos años, parte del hecho de que junto a una posible disminución de la tasa general de natalidad se dará la circunstancia de aumento del número de mujeres en edad de reproducción. Así, frente a los 3.943 miles de mujeres comprendidas entre 20 y 35 años en 1981, se pasará a 4.663 miles en 1986 y 4.774 miles en 1996. Tendría que reducirse mucho el número de nacimientos por mujer en edad de reproducción para que la natalidad decreciera en términos absolutos.

En cuanto a la población ya nacida, la estimación de su evolución no crea problemas significativos en la medida en que las tasas de mortalidad mantengan las pautas actuales. En cualquier caso, la estimación de las pirámides de población no contemplan migración al extranjero. El primer hecho que destaca es el crecimiento de la población de más de 65 años que, de representar el 11,3 por 100 de la población total en 1981, se elevará hasta el 13,3 por 100 en 1991 y al 15,5 por 100 en 2001. Por tanto, el crecimiento del número de jubilados y pensionistas será considerable, puesto que el incremento neto de población de más de 65 años hasta el año 2001 será de 1.950 miles de personas, equivalente al 45,8 por 100 del censo de mayores de 65 años en 1981.

El tercer rasgo importante en la evolución de la pirámide de población hasta el año 2001 será el fortísimo crecimiento de la población comprendida entre 20 y 39 años, que aumentará en 1.785 miles de personas hasta 1991 y en 2.579 miles de personas a la altura del 2001. Incrementos totales del 17,5 y 25,3 por 100, equivalentes a la tasa acumulativa anual del 1,6 y 1,1 por 100, que superan netamente al crecimiento de la población total en dichos períodos.

En definitiva, la actual estructura de la pirámide de población española y su previsible evolución incorporan un conjunto de problemas a los que el proceso económico difícilmente podrá dar una réplica adecuada.



ESTRUCTURA DE LA PIRAMIDE DE POBLACION ESPAÑOLA

(Tanto por mil sobre el total de población)

	AÑO 1981			*AÑO 1991*			*AÑO 2001*		
	Varones	*Mujeres*	*Total*	*Varones*	*Mujeres*	*Total*	*Varones*	*Mujeres*	*Total*
De 0 a 4 años ...	41,72	39,40	81,12	31,43	29,50	60,93	29,86	28,08	57,94
De 5 a 9 años ...	45,44	42,07	87,51	32,15	30,23	62,38	30,50	28,68	59,18
De 10 a 14 años ...	45,17	42,62	87,79	39,80	37,64	77,44	30,65	28,80	59,46
De 15 a 19 años ...	44,12	42,69	86,81	43,34	40,22	83,56	31,34	29,54	60,88
De 20 a 24 años ...	39,29	38,66	77,95	42,96	40,72	83,68	38,69	36,76	75,45
De 25 a 29 años ...	34,11	33,53	67,63	41,86	40,76	82,62	42,03	39,25	81,28
De 30 a 34 años ...	32,69	32,46	65,15	37,24	36,88	74,12	41,61	39,70	81,32
De 35 a 39 años ...	29,81	29,91	59,72	32,26	31,93	64,20	40,47	39,68	80,16
De 40 a 44 años ...	26,94	27,51	54,45	30,77	30,83	61,60	35,83	35,80	71,64
De 45 a 49 años ...	30,81	31,62	62,43	27,79	28,29	56,07	30,74	30,86	61,61
De 50 a 54 años ...	29,30	30,73	60,03	24,71	25,82	50,53	28,85	29,58	58,42
De 55 a 59 años ...	25,73	27,78	53,50	27,53	29,34	56,88	25,39	26,82	52,21
De 60 a 64 años ...	19,39	23,44	42,84	25,16	28,01	53,16	21,69	24,05	45,74
De 65 a 69 años ...	16,84	21,71	38,55	20,69	24,56	45,25	22,63	26,51	49,15
De 70 a 74 años ...	13,84	18,69	32,52	14,04	19,56	33,60	18,62	23,88	42,50
De 75 a 79 años ...	8,88	13,78	22,66	10,31	16,03	26,34	12,95	19,54	31,48
De 80 a 84 años ...	4,47	7,91	12,38	6,36	10,84	17,20	6,60	11,60	18,20
85 y más años	2,17	4,77	6,94	3,44	6,98	10,43	4,46	8,94	13,40
TOTAL	471,60	528,40	1.000,00	491,86	508,14	1.000,00	492,91	507,09	1.000,00

Dentro del sector industrial, la más alta tasa de paro se sitúa en construcción, con el 36,4 por 100 de su población activa, seguido de las industrias manufactureras, con el 18,4 por 100, industrias básicas e industrias de transformados metálicos, con el 15,1 por 100. La menor tasa de paro industrial se sitúa en el sector de energía y agua, con una tasa de sólo el 5 por 100.

Entre las actividades terciarias destaca la más alta tasa de paro en el sector comercial y hotelero, con el 13 por 100, mientras que otros servicios (9,7 por 100), transportes y comunicaciones (8,1 por 100) y sector financiero (7 por 100) aportan las tasas de paro más bajas. A la vista de los datos precedentes, resulta claro que el paro español, como el europeo, tiene un alto contenido económico, como consecuencia de la crisis registrada a partir de 1974. Los cambios en la estructura de la demanda y en los precios relativos han pesado fundamentalmente en los sectores que producen bienes de inversión (construcción y bienes de equipo), resultando, a la postre, los más afectados por el paro.

• Desde el punto de vista espacial, el paro español tiene características bastante definidas. Afecta fundamentalmente a Andalucía, Extremadura y Canarias, pero también a provincias más industrializadas como Vizcaya, Barcelona y Valladolid. Es sensiblemente inferior el paro en Galicia y provincias del interior. También es menos acusado en las provincias del litoral mediterráneo.

Según la EPA del 3.er trimestre de 1985, el paro en Andalucía era especialmente intenso en Cádiz (33,1 por 100), Sevilla (31,3 por 100), Córdoba (32,7 por 100) y Málaga (29,5 por 100). La tasa más baja se registra en Almería (22 por 100). En Extremadura hay diferencia notable entre sus provincias. Badajoz incorpora una tasa del 32,6 por 100 frente al 18,2 por 100 de Cáceres.

Las provincias canarias muestran tasas de paro del 29,2 por 100 en las Palmas y del 25,7 por 100 en Tenerife. La alta tasa de paro en Canarias se atribuye a la notable incidencia de la población joven (alta tasa de natalidad), que se refleja en el elevado porcentaje de parados que buscan su primer empleo.

Las provincias con más alto índice de industrialización registran altas tasas de paro, concordante con el carácter industrial del paro hispano: Vizcaya (27,3 por 100), Barcelona (26 por 100) y Valladolid (24,5 por 100) son buena prueba de ello.

Las más bajas tasas de paro se registran en Galicia. Lugo, con una tasa de paro del 5,9 por 100, es la provincia española de más baja tasa de paro. Orense registra paro del 7,6 por 100 de su población activa, mientras que La Coruña y Pontevedra, más industrializadas, incorporan tasas del 14,4 y 16,1 por 100, respectivamente.

Bajas tasas de paro se registran en las provincias del interior con desarrollo industrial medio: Lérida (6,7 por 100), Huesca (9,3 por 100) y Soria (9,9 por 100) son exponente claro de esta característica.

Por último, las provincias situadas en la periferia mediterránea muestran tasas de paro claramente inferiores a la media. Se conjuga el hecho de industrialización de tipo medio y fuerte incidencia del turismo: Gerona (10 por 100), Baleares (11,8 por 100) y Castellón (14,2 por 100) son un claro exponente de esta situación.

• Una última característica del paro español es el alargamiento en su duración. La EPA del 2.° trimestre de 1985 muestra cómo 1.018.600 parados, el 35,2 por 100 de la población parada en aquel momento, llevaba más de dos años en dicha situación. Tres años antes llevaban más de dos años buscando empleo un total de 139.700 personas, equivalentes al 9,7 por 100 de la población parada de aquel momento. En la medida en que el número de parados ha crecido, la duración en tal situación se ha alargado.

El paro de larga duración, es decir el superior a un año, afectaba en 1983 en España al 53,6 por 100 de la población parada de aquel momento. Igual dato referido a otros países *(Perspectives Economiques de l'OCDE)*, era sólo del 10,3 por 100 en Astria, 11,3 por 100 en Japón y 15,8 por 100 en Estados Unidos. Algún país, como Bélgica, supera a España en cuanto al paro de larga duración (67,1 por 100), mientras que otros como Holanda (47,6 por 100), Francia (42,7 por 100) y Reino Unido (39,5 por 100) se aproximan bastante a la media española.

IV. PREVISION SOBRE EL EMPLEO Y EL PARO ESPAÑOLES

El hecho demográfico constituye el dato más importante a la hora de diagnosticar sobre el futuro del empleo y del paro en España. La población activa española que estará presente al comienzo del siglo XXI ya ha nacido.

CUADRO N.º 2

POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR

(15 a 64 años)

	MILES DE PERSONAS		
	Varones	*Mujeres*	*Total*
Año 1981	11.763,3	11.995,2	23.758,5
Año 1986	12.528,2	12.618,1	25.146,3
Variación	+ 764,9	+ 622,9	+ 1.387,8
Año 1991	13.116,5	13.084,0	26.200,5
Variación	+ 588,3	+ 465,9	+ 1.054,2
Año 1996	13.476,4	13.359,7	26.836,1
Variación	+ 359,9	+ 275,7	+ 635,6
Año 2001	13.510,6	13.326,1	26.836,7
Variación	+ 34,2	— 33,6	+ 0,6

El Instituto Nacional de Estadística ha elaborado estimaciones de la población española para los años 1986, 1991, 1996, 2001, 2006 y 2011 (1). En base a dichas estimaciones, se han elaborado las proyecciones para los años 1981, 1986, 1991, 1996 y 2001 que figuran en las tablas 7 a 10. Según dichas proyecciones, la población en edad de trabajar comprendida entre 15 y 64 años evolucionará de la forma que expone el cuadro n.º 2.

La estimación precedente se ha elaborado partiendo de un saldo migratorio externo cero. En la medida en que la emigración al exterior fuera significativa, cambiarían las previsiones precedentes.

Estimar la tasa de actividad de la población española en edad de trabajar en los próximos años resulta aventurado. La tendencia detectada en los años precedentes, en los que la falta de oportunidades de empleo fue notable, era a disminuir la tasa de actividad masculina y aumentar la femenina. Una aproximación de la población activa que puede esperarse para el resto del siglo podría partir de tasas de actividad del 75 por 100 para los varones de 16 a 65 años y del 32,3 por 100 para las mujeres de igual edad. La población activa española, bajo el supuesto de emigración neta nula, se situaría en los niveles reflejados en el cuadro n.º 3.

CUADRO N.º 3

ESTIMACION DE LA POBLACION ACTIVA

AÑOS	*Varones*	*Mujeres*	*Total*	*Tasa de variación anual*
1986	9.392,9	4.076,8	13.469,7	—
1991	9.837,4	4.226,1	14.063,5	0,87
1996	10.107,3	4.315,2	14.422,5	0,51
2001	10.133,0	4.304,3	14.437,3	0,02

Los anteriores datos prueban que, salvo emigración al exterior o caída de la tasa de actividad de la población española en edad de trabajar —tasa, como se ha comprobado, sensiblemente baja, sobre todo entre la población femenina—, la población activa española seguirá creciendo hasta 1996 en una tasa anual acumulativa del 0,7 por 100, tasa que tendrá que trasladarse al crecimiento del empleo para que no aumente la elevada tasa de paro que actualmente registra la población española. Para que el paro se situara en 1996 en el 5 por 100 de la población activa (721.125 parados) el empleo tendría que alcanzar la cifra de 14.350,4 miles, lo que, frente a los 10.500 miles de personas ocupadas en 1985, equivale a un crecimiento del 36,7 por 100 (tasa anual acumulativa del 2,9 por 100). Con un crecimiento del empleo a una tasa acumulativa anual del 1,5 por 100, el nivel de paro se situará en 1996 en 2.054 miles de personas, equivalente a una tasa de paro del 14,2 por 100 sobre su población activa.

La oferta de trabajo no alcanzará una posición estable hasta 1996, a partir de cuyo momento se hará patente el efecto de la caída de la natalidad que ha tenido lugar en los últimos años de la década de los años setenta.

Si se tiene en cuenta la baja tasa de productividad de la población española y su tenden-

cia creciente de los últimos años, se concluye que para que España resuelva el problema del empleo y del paro, con independencia de la emigración externa, requerirá crecimientos cuantiosos del PIB. La política económica española no podrá perder de vista la realidad demográfica, que la hace sensiblemente diferente a otros países europeos.

NOTA

(1) *Programa Económico a Medio Plazo, 1985/88. El futuro de la población española en un horizonte a medio plazo.* Ministerio de Economía y Hacienda, Madrid, 1985.

ANEXO ESTADISTICO

TABLA 1

TASAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION

(Relación entre población activa y población en edad de trabajar)

—16 a 65 años—

	1970	*1975*	*1979*	*1982*	*1983*	*1984*
1. Dinamarca	74,9	76,8	79,8	80,4	80,9	81,7
2. Suecia	74,3	78,5	80,5	81,2	81,3	81,5
3. Finlandia	72,0	72,5	75,5	77,9	77,9	78,3
4. Islandia	68,3	71,4	71,6	76,4	76,7	76,3
5. Noruega	64,1	69,7	74,5	76,4	76,9	76,3
6. Estados Unidos	66,8	68,7	71,8	72,6	72,8	73,4
7. Reino Unido	72,4	73,5	74,2	73,3	72,8	73,3
8. Canadá	64,5	68,1	70,8	71,9	72,4	72,8
9. Japón	72,0	70,4	71,8	72,3	73,0	72,7
10. Australia	70,1	70,4	69,3	70,1	69,9	69,9
11. Suiza	76,4	73,3	71,4	70,6	69,3	68,7
12. Austria	67,9	69,5	69,2	67,1	66,2	67,3
13. Francia	67,7	67,9	68,5	67,3	66,4	66,0
14. Portugal	64,4	67,9	69,7	68,4	67,7	65,6
15. Nueva Zelanda	64,9	65,0	66,3	65,6	65,3	65,2
16. Turquía	77,7	74,3	70,6	66,8	65,9	64,9
17. Alemania	69,5	67,9	66,8	65,4	64,8	64,3
18. Bélgica	62,9	63,8	64,1	64,2	63,8	63,9
19. Irlanda	65,8	62,0	62,4	62,9	62,8	62,6
20. Luxemburgo	63,1	65,3	64,2	63,7	63,5	62,6
21. Italia	59,5	58,9	60,3	60,0	60,0	60,1
22. Grecia	57,8	56,6	55,4	58,5	59,4	59,6
23. Holanda	59,3	57,3	56,5	59,9	60,2	59,5
24. España	61,7	60,7	57,3	56,3	56,1	55,5
OCDE - EUROPA	67,4	67,0	66,7	65,9	65,4	65,2
OCDE - TOTAL	67,9	68,1	69,2	69,1	69,1	69,1

Fuente: OCDE, *Perspectives de L'Emploi*, septiembre 1985.

TABLA 2

TASAS DE OCUPACION DE LA POBLACION

(Relación entre población ocupada y población en edad de trabajar)

—16 a 65 años—

		1970	*1975*	*1979*	*1982*	*1983*	*1984*
1.	Suecia	73,2	77,2	78,8	78,6	78,5	79,0
2.	Islandia	67,5	70,7	70,9	75,7	76,0	75,7
3.	Noruega	63,6	68,1	73,1	74,4	74,4	74,0
4.	Finlandia	70,7	70,9	71,1	73,3	73,2	73,6
5.	Dinamarca	74,4	73,0	75,1	71,5	71,7	72,7
6.	Japón	71,2	69,1	70,3	70,6	71,1	70,7
7.	Suiza	76,4	73,1	71,2	70,3	68,7	67,9
8.	Estados Unidos	63,6	63,0	67,6	65,7	65,9	67,9
9.	Reino Unido	70,8	71,2	70,8	65,7	64,7	65,1
10.	Austria	66,9	68,3	68,0	65,0	63,7	64,8
11.	Canadá	60,9	63,5	65,6	64,1	63,8	64,7
12.	Australia	68,9	67,0	65,1	65,2	63,0	63,7
13.	Nueva Zelanda	64,8	64,8	65,1	63,3	61,6	62,1
14.	Luxemburgo	62,6	64,9	63,8	62,9	62,3	61,4
15.	Portugal	62,8	64,1	64,1	63,4	62,2	60,5
16.	Francia	66,1	65,1	64,5	61,9	60,9	59,6
17.	Alemania	69,1	65,2	64,6	61,1	59,5	59,0
18.	Bélgica	61,7	61,0	59,4	56,7	55,5	55,6
19.	Grecia	55,4	55,3	54,4	55,1	54,8	54,5
20.	Turquía	68,3	64,7	61,3	56,7	55,6	54,4
21.	Italia	56,3	55,5	55,8	54,7	54,2	54,0
22.	Irlanda	61,9	58,0	57,9	55,8	54,0	52,6
23.	Holanda	58,7	54,3	53,4	53,1	51,9	51,0
24.	España	60,1	58,0	52,0	46,9	46,1	43,7
	OCDE - EUROPA	65,2	63,7	59,6	59,6	58,6	58,0
	OCDE - TOTAL	65,6	64,4	65,4	63,3	62,9	63,2

Fuente: OCDE, *Perspectives de L'Emploi*, septiembre 1985.

TABLA 3

TASAS DE PARO DE LA POBLACION ACTIVA

(Porcentaje de parados sobre población activa)

	1970	*1975*	*1979*	*1982*	*1983*	*1984*
1. Islandia	1,2	1,1	1,0	0,9	0,9	0,9
2. Suiza	0,0	0,3	0,3	0,4	0,9	1,2
3. Luxemburgo	0,7	0,6	0,6	1,3	1,9	1,9
4. Japón	1,1	1,9	2,1	2,4	2,6	2,7
5. Noruega	1,6	2,3	2,0	2,6	3,3	3,0
6. Suecia	1,5	1,6	2,1	3,1	3,5	3,1
7. Austria	1,4	1,7	2,1	3,5	4,1	3,8
8. Nueva Zelanda	0,2	0,2	1,9	3,5	5,6	4,7
9. Finlandia	1,9	2,2	5,9	5,8	6,1	6,1
10. Estados Unidos	4,8	8,3	5,8	9,5	9,5	7,4
11. Portugal	2,5	5,5	8,1	7,3	8,1	7,9
12. Grecia	4,2	2,3	1,9	5,8	7,9	8,5
13. Alemania	0,8	3,6	3,2	6,1	8,0	8,6
14. Australia	1,6	4,8	6,2	7,1	9,9	8,9
15. Francia	2,4	4,0	5,9	8,1	8,3	9,7
16. Italia	5,3	5,8	7,5	9,0	9,8	10,2
17. Dinamarca	0,7	4,9	6,0	11,0	11,4	11,0
18. Canadá	5,6	6,9	7,4	10,9	11,8	11,2
19. Reino Unido	3,0	4,5	5,3	11,8	12,7	13,0
20. Bélgica	2,1	5,0	8,2	12,6	13,9	14,0
21. Holanda	1,0	5,2	5,4	11,4	13,7	14,0
22. Irlanda	5,8	6,4	7,1	11,4	14,1	16,0
23. Turquia	12,0	12,9	13,2	15,1	15,7	16,2
24. España	2,4	3,7	8,5	15,9	17,4	20,1
OCDE - EUROPA	2,5	4,1	5,4	9,0	10,1	10,8
OCDE - TOTAL	3,0	5,2	5,0	8,1	8,6	8,2

Fuente: OCDE, *Perspectives de L'Emploi,* septiembre 1985.

TABLA 4

NACIMIENTOS EN LA DECADA DE LOS AÑOS SESENTA

A Ñ O S	*Varones*	*Mujeres*	*Total*	*Tasa de natalidad (por mil habitantes)*
1960	336.675	317.862	654.537	21,60
1961	331.758	313.855	645.613	21,13
1962	333.775	315.905	649.680	21,08
1963	340.221	322.296	662.517	21,32
1964	353.256	335.452	688.708	21,98
1965	342.142	325.607	667.749	21,13
1966	339.895	321.836	661.731	20,70
1967	344.791	327.248	672.039	20,62
1968	338.334	321.343	659.677	20,03
1969	338.494	320.437	658.931	19,79
SUMA	3.399.341	3.221.841	6.621.182	20,94

TABLA 5

POBLACION COMPRENDIDA ENTRE 11 Y 20 AÑOS (MARZO 1981)

	Varones	*Mujeres*	*Total*	*% s/nacidos*
20 años	306.688	309.638	616.326	94,16
19 »	316.419	305.772	622.191	96,37
18 »	324.709	310.320	635.029	97,74
17 »	337.572	323.426	660.998	99,77
16 »	346.882	333.460	680.342	98,79
15 »	340.254	324.497	664.751	99,51
14 »	355.334	333.866	689.200	104,15
13 »	335.466	321.568	657.034	97,77
12 »	331.408	314.473	645.881	97,91
11 »	336.175	318.576	654.751	99,37
SUMA	3.330.907	3.195.596	6.526.503	98,57

Fuente: Censo Población INE, marzo 1981.

TABLA 6

EVOLUCION DE LA POBLACION ESPAÑOLA EN EDAD DE TRABAJAR

(15 a 64 años). Miles de personas

	Varones	*Mujeres*	*Total*	*Incremento anual*
Al 31-XII-				
1978	11.475	11.691	23.166	—
1979	11.634	11.823	23.457	291
1980	11.780	11.944	23.724	267
1981	11.927	12.066	23.993	269
1982	12.076	12.192	24.268	275
1983	12.214	12.309	24.523	255
1984	12.352	12.429	24.781	258
1985	12.475	12.536	25.011	230
1986	12.589	12.635	25.224	213
1987	12.698	12.729	25.427	203
1988	12.801	12.819	25.620	193
1989	12.912	12.917	25.829	209
1990	13.020	13.007	26.027	198

Fuente: Elaboración propia, PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA, n.º 6.

TABLA 7

PROYECCION DE LA POBLACION ESPAÑOLA TOTAL

(Número de personas)

EDAD	*1981*	*1986*	*1991*	*1996*	*2001*
De 0 a 4	3.056.660	2.458.319	2.395.505	2.380.592	2.325.258
De 5 a 9	3.297.442	3.049.378	2.452.461	2.389.795	2.374.918
De 10 a 14	3.308.012	3.292.371	3.044.698	2.448.695	2.386.125
De 15 a 19	3.271.126	3.300.764	3.285.134	3.038.029	2.443.326
De 20 a 24	2.937.332	3.260.338	3.289.819	3.274.197	3.027.962
De 25 a 29	2.548.470	2.926.408	3.248.176	3.277.484	3.261.871
De 30 a 34	2.454.738	2.537.667	2.914.012	3.234.382	3.263.504
De 35 a 39	2.250.326	2.441.495	2.523.960	2.898.283	3.216.884
De 40 a 44	2.051.897	2.232.311	2.421.926	2.503.707	2.875.042
De 45 a 49	2.352.412	2.026.424	2.204.540	2.391.761	2.472.485
De 50 a 54	2.262.078	2.306.266	1.986.698	2.161.230	2.344.716
De 55 a 59	2.016.009	2.193.300	2.236.049	1.926.250	2.095.326
De 60 a 64	1.614.107	1.921.318	2.090.175	2.130.772	1.835.618
De 65 a 69	1.452.554	1.496.137	1.778.911	1.935.090	1.972.465
De 70 a 74	1.225.478	1.282.730	1.321.066	1.568.268	1.705.754
De 75 a 79	853.978	988.527	1.035.672	1.066.475	1.263.577
De 80 a 84	466.682	584.864	676.302	709.346	730.319
De 85 y más	261.666	327.407	409.917	487.831	537.832
TOTAL	37.680.967	38.626.024	39.315.021	39.822.187	40.132.982
Δ anual acumulativo (%)	—	0,50	0,35	0,26	0,16

Fuente: INE y estimación Fundación FIES.

TABLA 8

PROYECCION DE LA POBLACION ESPAÑOLA: MUJERES

(Número de personas)

EDAD	*1981*	*1986*	*1991*	*1996*	*2001*
De 0 a 4	1.484.598	1.190.875	1.159.664	1.153.159	1.127.053
De 5 a 9	1.585.373	1.481.661	1.188.519	1.157.370	1.150.878
De 10 a 14	1.606.058	1.583.452	1.479.866	1.187.079	1.155.968
De 15 a 19	1.608.696	1.603.820	1.581.246	1.477.803	1.185.424
De 20 a 24	1.456.680	1.605.829	1.600.961	1.578.428	1.475.170
De 25 a 29	1.263.323	1.453.670	1.602.510	1.597.653	1.575.166
De 30 a 34	1.223.078	1.260.000	1.449.846	1.598.295	1.593.450
De 35 a 39	1.127.141	1.218.683	1.255.472	1.444.636	1.592.551
De 40 a 44	1.036.699	1.121.144	1.212.199	1.248.792	1.436.949
De 45 a 49	1.191.604	1.028.279	1.112.038	1.202.354	1.238.650
De 50 a 54	1.157.969	1.176.357	1.015.122	1.097.809	1.186.969
De 55 a 59	1.046.615	1.135.537	1.153.569	995.457	1.076.543
De 60 a 64	883.418	1.014.804	1.101.024	1.118.507	965.201
De 65 a 69	817.976	840.448	965.444	1.047.469	1.064.102
De 70 a 74	704.082	748.539	769.104	883.488	958.551
De 75 a 79	519.330	592.905	630.342	647.660	743.983
De 80 a 84	298.162	373.205	426.078	452.981	465.426
De 85 y más	179.786	220.868	274.531	323.763	358.947
TOTAL	19.190.588	19.650.076	19.977.535	20.212.703	20.350.981
Δ anual acumulativo (%)	—	0,47	0,33	0,23	0,14

Fuente: INE y estimación Fundación FIES.

TABLA 9

PROYECCION DE LA POBLACION ESPAÑOLA: VARONES

(Número de personas)

EDAD	1981	1986	1991	1996	2001
De 0 a 4	1.572.062	1.267.444	1.235.841	1.227.433	1.198.205
De 5 a 9	1.712.069	1.567.717	1.263.942	1.232.425	1.224.040
De 10 a 14	1.701.954	1.708.919	1.564.832	1.261.616	1.230.157
De 15 a 19	1.662.430	1.696.944	1.703.888	1.560.226	1.257.902
De 20 a 24	1.480.652	1.654.509	1.688.858	1.695.769	1.552.792
De 25 a 29	1.285.147	1.472.738	1.645.666	1.679.831	1.686.705
De 30 a 34	1.231.660	1.277.667	1.464.166	1.636.087	1.670.054
De 35 a 39	1.123.185	1.222.812	1.268.488	1.453.647	1.624.333
De 40 a 44	1.015.198	1.111.167	1.209.727	1.254.915	1.438.093
De 45 a 49	1.160.808	998.145	1.092.502	1.189.407	1.233.835
De 50 a 54	1.104.109	1.129.909	971.576	1.063.421	1.157.747
De 55 a 59	969.394	1.057.763	1.082.480	930.793	1.018.783
De 60 a 64	730.689	906.514	989.151	1.012.265	870.417
De 65 a 69	634.578	655.689	813.467	887.621	908.363
De 70 a 74	521.396	534.191	551.962	684.780	747.203
De 75 a 79	334.648	395.622	405.330	418.815	519.594
De 80 a 84	168.520	211.659	250.224	256.365	264.893
De 85 y más	81.880	106.539	135.386	164.068	178.885
TOTAL	18.490.379	18.975.948	19.337.486	19.609.484	19.782.001
Δ anual acumulativo (%)	—	0,52	0,38	0,28	0,18

Fuente: INE y estimación Fundación FIES.

TABLA 10

ESTRUCTURA DE LA PIRAMIDE DE POBLACION ESPAÑOLA

(Tanto por mil sobre el total de población)

EDAD	AÑO 1981			AÑO 1991			AÑO 2001		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
De 0 a 4	41,72	39,40	81,12	31,43	29,50	60,93	29,86	28,08	57,94
De 5 a 9	45,44	42,07	87,51	32,15	30,23	62,38	30,50	28,68	59,18
De 10 a 14	45,17	42,62	87,79	39,80	37,64	77,44	30,65	28,80	59,46
De 15 a 19	44,12	42,69	86,81	43,34	40,22	83,56	31,34	29,54	60,88
De 20 a 24	39,29	38,66	77,95	42,96	40,72	83,68	38,69	36,76	75,45
De 25 a 29	34,11	33,53	67,63	41,86	40,76	82,62	42,03	39,25	81,28
De 30 a 34	32,69	32,46	65,15	37,24	36,88	74,12	41,61	39,70	81,32
De 35 a 39	29,81	29,91	59,72	32,26	31,93	64,20	40,47	39,68	80,16
De 40 a 44	26,94	27,51	54,45	30,77	30,83	61,60	35,83	35,80	71,64
De 45 a 49	30,81	31,62	62,43	27,79	28,29	56,07	30,74	30,86	61,61
De 50 a 54	29,30	30,73	60,63	24,71	25,82	50,53	28,85	29,58	58,42
De 55 a 59	25,73	27,78	53,50	27,53	29,34	56,88	25,39	26,82	52,21
De 60 a 64	19,39	23,44	42,84	25,16	28,01	53,16	21,69	24,05	45,74
De 65 a 69	16,84	21,71	38,55	20,69	24,56	45,25	22,63	26,51	49,15
De 70 a 74	13,84	18,69	32,52	14,04	19,56	33,60	18,62	23,88	42,50
De 75 a 79	8,88	13,78	22,66	10,31	16,03	26,34	12,95	19,54	31,48
De 80 a 84	4,47	7,91	12,38	6,36	10,84	17,20	6,60	11,60	18,20
De 85 y más	2,17	4,77	6,94	3,44	6,98	10,43	4,46	8,94	13,40
TOTAL	471,60	528,40	1.000,00	491,86	508,14	1.000,00	492,91	507,09	1.000,00